

## Reflexiones del compañero Fidel: 10 años enseñando y aprendiendo

"Aló Presidente" comenzó sus transmisiones el 23 de mayo de 1999. Ese día de este año Chávez estaba en Ecuador celebrando el 187 aniversario de la Batalla de Pichincha. Mañana se inicia la conmemoración del décimo aniversario del programa.

El caso de Hugo Chávez es excepcional en la historia de la política. Otros han logrado fama y celebridad a través de la prensa escrita, radial o televisiva, pero nunca una idea revolucionaria hizo uso de un medio de comunicación con tanta eficacia. En la épica lucha de la Revolución Bolivariana, sin ese programa, el imperialismo y la oligarquía, con su control casi absoluto de los medios de comunicación masiva, sus calumnias y mentiras, habrían destruido la Revolución en Venezuela.

He calculado conservadoramente que en esos 10 años el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, ha dedicado 1 536 horas netas, es decir las equivalentes a 64 días completos, en un programa para informar y educar a la nación.

En ese incesante intercambio enseñaba y aprendía, educaba y era educado por el pueblo. Leía, adquiría y transmitía conocimientos. Estudiaba y recomendaba libros; recordaba la rica historia de su país, las luchas y los sueños proféticos de Bolívar, muchos de cuyos discursos conocía de memoria.

El "Aló Presidente" se convirtió en un programa para Venezuela, y para los que en este planeta deseamos conocer lo que sucede y lo que puede suceder. Entre mis tareas semanales dedico al "Aló" una cuota de tiempo.

Lo más alentador es que el pueblo humilde y combativo de Venezuela apoya a Chávez cada vez más. Crece el número de trabajadores y de jóvenes que ingresan en las filas revolucionarias. Está ganando la batalla de ideas.

Familiares allegados me cuentan que está muy bien de salud, nunca lo habían visto con más entusiasmo y vitalidad; corre 40 minutos diariamente y ha rebajado libras de sobrepeso en un mes. Nos alegramos. Ha sido un gran amigo en días difíciles de la Revolución. Hemos resistido y seguiremos resistiendo firmemente. Tenemos hoy más razones que